Cuadernos LIRICO
Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia

19 | 2018
La rebelión de los hijos: el judaísmo en la literatura latinoamericana contemporánea entre tradición y asimilación

Prólogo

Edgardo Dobry, Geneviève Fabry y Valentina Litvan

Edición electrónica
URL: http://journals.openedition.org/lirico/6834
DOI: 10.4000/lirico.6834
ISSN: 2262-8339

Editor
Réseau interuniversitaire d'étude des littératures contemporaines du Río de la Plata

Referencia electrónica
Edgardo Dobry, Geneviève Fabry y Valentina Litvan, « Prólogo », *Cuadernos LIRICO* [En línea], 19 | 2018, Puesto en línea el 25 enero 2019, consultado el 27 enero 2019. URL : http://journals.openedition.org/lirico/6834 ; DOI : 10.4000/lirico.6834

Este documento fue generado automáticamente el 27 enero 2019.

Cuadernos LIRICO está distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Prólogo

Edgardo Dobry, Geneviève Fabry y Valentina Litvan

1 Junto a la memoria y la experiencia histórica de una comunidad, el imaginario judío en la literatura latinoamericana se caracteriza particularmente por aparecer ligado a la construcción de cánones nacionales. En este sentido, es operativo el concepto de "rebelión de los hijos" acuñado por Stéphane Mosès para definir el rechazo de la tradición de normas y valores judíos europeos, percibidos como vetustos y anacrónicos, por parte de determinada intelectualidad judía a partir de la Emancipación europea y, sobre todo, desde finales del siglo XIX. Según el filósofo y traductor franco-israelí, este rechazo caracteriza a la modernidad judía al mismo tiempo que constituye una amenaza para su transmisión (cf. *L'ange de l'histoire*). En la literatura europea, el mayor exponente de esta posición fue Kafka, en particular en la "Carta al padre"; aunque Mosès argumenta, también, que la concepción, por parte de Freud, del complejo de Edipo, no es ajena a esta atmósfera.

2 El presente número de Cuadernos LI.RI.CO. puede leerse bajo la consigna del intento de adoptar y adaptar la idea de Mosès al contexto singular del Río de la Plata. Planteamos las posibilidades de extrapolar del proceso descrito para el caso europeo y pensarlo en un nuevo marco: la literatura rioplatense de la segunda mitad del siglo XX. Así, observamos un doble movimiento en el que se inscriben diferentes escritores provenientes de familias judías en el Río de la Plata que, por lo demás, parece ser común al continente latinoamericano: por un lado, un movimiento hacia la asimilación y la voluntad de ser, ante todo, escritores argentinos, chilenos, mexicanos, cubanos, etc.; por otro lado, un impulso, consciente o inconsciente, en el que el origen judío, que en ocasiones permanece silenciado hasta momentos tardíos de una obra o de una trayectoria literaria, emerge y se hace visible, cuando no dominante. En este aspecto, es fundamental el trabajo de Leonardo Senkman que abre este número, quien señala: "El doble movimiento de asimilación y recuperación de lo judío en intelectuales europeos que analiza Mosès es muy diferente de la experiencia judía latinoamericana, en la cual los momentos de rebelión para los hijos nativos corresponden a una etapa tardía de la emancipación de los inmigrantes: la rebelión de esa generación nativa estallará luego de su decisión de integrarse a la ciudadanía de los países latinoamericanos, rechazando la extranjería de

sus padres". Este doble movimiento puede ser sucesivo, como si lo que en un principio aparecía como aprisionamiento y rémora se presentara más tarde como riqueza que debiera ser recuperada, pero también puede ser paralelo y manifestarse mediante temas y recursos muy diversos. Alejandra Pizarnik, Juan Gelman o Mauricio Rosencof –estos dos últimos estudiados en los artículos de Valentina Litvan y de Perla Sneh respectivamente– son ejemplos del primer caso, al incorporar de modo explícito el elemento judío en un momento tardío de sus obras: tras la muerte del padre, en el exilio o durante la última dictadura argentina según cada uno de estos autores; Eliahu Toker o Tamara Kamenszain, con obras que presentan el componente judío desde el principio, podrían ser ejemplos del segundo caso. Kamenszain está presente como autora –con una divertida crónica de su último viaje a Israel, precisamente con motivo de las jornadas sobre Pizarnik en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en marzo de 2017– y como objeto de estudio, en el trabajo de Adriana Kanzepolsky y en el de Geneviève Fabry.

3 En los distintos casos y de distintas maneras, lo judío se convierte en significante que se modula e incorpora a la obra de autores que forman parte de los cánones literarios nacionales. A veces, el significante no aparece desde la referencia explícita sino en tanto carencia de la que se hacen eco los textos o a partir de las interrupciones de la transmisión histórica, familiar, lingüística (el ídish hablado por los padres o abuelos pero no transmitido a las generaciones ya nacidas en América), donde el silencio se impone como una imposibilidad de acceso (sobre lo indecible y lo inaccesible reenviamos al artículo sobre Pizarnik que Edgardo Dobry publicó en el número 17 de los cuadernos). Los artículos de Maya González Roux y de Benoît Coquil analizan en este sentido el vínculo de lo judío con la transmisión de una memoria familiar en las obras de Edgardo Cozarisnky y Sergio Chejfec, respectivamente. Por su parte, Susana Poch estudia la traducción del idish al castellano, la traslación entre dibujo y texto, del universo judío evocado en el diálogo entre León Poch y Simja Sneh, ambos inmigrantes polacos.

4 Lo judío no es abordado aquí solo como sinónimo de judaísmo sino también como herencia multiforme de una tradición que, más allá de su compleja y variada relación con la religión y los ritos que le atañen, incluye lo histórico, lo cultural, lo comunitario. Por ello, lejos de tratar de identificar unos supuestos rasgos judíos como algo autónomo e inmutable, que encerraría a determinados escritores en una categoría de "literatura judía", nuestro propósito es, al contrario, analizar qué lugar ocupa lo judío en cada caso y, desde su singularidad histórica, lingüística, teniendo en cuenta cada sensibilidad, preguntar dónde y cómo aparece lo judío, a través de qué recursos (lingüísticos, temáticos, formales...), en qué momentos de la trayectoria de un autor y qué significado cobra en la propia construcción de una obra. En otras palabras, contra la voluntad de desentrañar un componente judío frente a otro nacional en una literatura que en ocasiones ha sido calificada de "judeo-argentina" o "judeo-uruguaya", no se tratará, en los trabajos que conforman la presente entrega de LI.RI.CO., de resolver las complejidades de los interrogantes sino de ver qué nuevas formas y aspectos presentan. Se trata, en todo caso, de interrogar las distintas modalidades mediante las que lo judío se articula y se funde –o se confunde– con la tradición literaria rioplatense y contribuir, en definitiva, a la reflexión sobre lo judío como componente del entramado que constituye la tradición literaria rioplatense para comprender cómo se entretejen las distintas tradiciones y cuáles son los vericuetos de la transmisión. En este sentido Daniel Attala escribe un artículo sobre Borges. La presencia de Borges como autor canónico de la tradición

argentina del siglo XX es significativa, ya que pone de relieve hasta qué punto lo judío ha pasado a formar parte de la literatura argentina.

5 El número se organiza en distintas secciones como una propuesta de lectura entre muchas posibles. En efecto, las numerosas correspondencias entre los autores y los artículos ponen de manifiesto que las redes e intercambios generacionales propios a la transmisión constituyen el centro de las cuestiones abordadas en este volumen.

6 Bajo el nombre de "Con-textos" reunimos los artículos de Leonardo Senkman, Susana Poch, Perla Senh y Claudia Rosa. Desde distintas perspectivas, la presencia literaria de lo judío se cruza con la historia, los fenómenos culturales, la política, y la importancia de la traducción. En una segunda sección –"Filiaciones y archivos de la memoria familiar"– los artículos de Maya González Roux, Benoît Coquil y Adriana Kanzepolsky evocan el vínculo entre lo judío y la filiación, biográfica y/o literaria, de los escritores sobre los que trabajan: Edgardo Cozarnisky, Sergio Cheifec y Tamara Kamenszain, respectivamente. La herencia judía se cruza con otras tradiciones en los artículos de Geneviève Fabry, Valentina Litvan y Daniel Attala, que componen una tercera sección bajo el gesto de las "Intertextualides", nombre que recibe la sección. Finalmente, además de los artículos críticos, incorporamos un dossier de creación. En él escriben textos inéditos Edgardo Dobry, Tamara Kamenszain, Liliana Lukin y Daniel Samoilovich. Kamenszain y Lukin escriben dos crónicas en primera persona, mientras que Dobry y Samoilovich nos presentan dos poemas. Todos ellos son autores contemporáneos para quienes, de modo distinto y en grados diferentes, lo judío constituye un componente importante en sus escrituras. No en vano varios de ellos están presentes también como objeto de estudio de distintos artículos.

7 Finalmente, hay que señalar que este número se ha ido construyendo a partir de distintos encuentros que favorecieron el diálogo y la elaboración progresiva de los textos. En efecto, aquí publicamos intervenciones de distintos encuentros que tuvieron lugar a lo largo del año 2017: primero, en un coloquio que reunió a algunos de los colaboradores en la Universidad de Lorena, el 8 y 9 de junio, en Metz; en segundo lugar, en una mesa dedicada al mismo tema en el congreso del Lasa Cono Sur, en julio del mismo año. Ambos encuentros fueron fundamentales para la elaboración del número y queremos hacer constar aquí un agradecimiento especial al laboratorio Écritures de la Universidad de Lorena (Metz). Por otra parte, algunos resúmenes de los artículos fueron traducidos al inglés por Claire-Amandine Soares-Le Mouël y Nicolas Roche, estudiantes de esa misma universidad, a quienes agradecemos por su colaboración. Por último, la sección de traducciones de este número está estrechamente ligada al proceso de elaboración del mismo: por un lado se publican tres autores que han sido claves desde el principio en nuestras reflexiones teóricas, Stéphane Mosès, Karl Shapiro y Aharon Appelfeld; del primero surgen el título y la idea fundadora de este número, los otros dos reflexionan sobre lo que significa ser un escritor judío. Por otro lado, publicamos también un artículo de David Lemler, profesor del Departamento de Estudios Hebraicos y Judíos de la Universidad de Estrasburgo, que escribió especialmente para ayudarnos a pensar en la noción de "rebelión de los hijos" desde la tradición rabínica.

Los editores